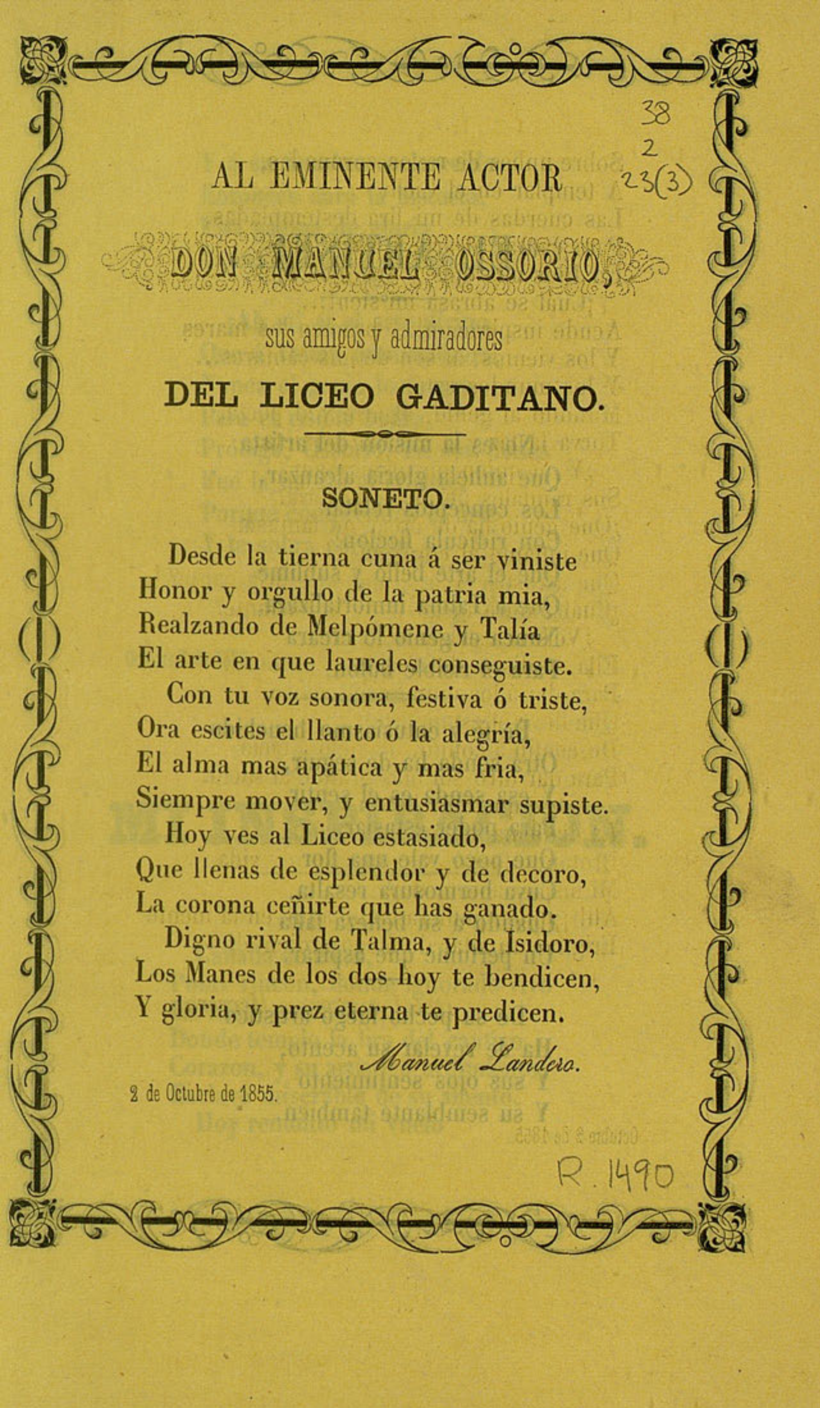

Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON



AL EMINENTE ACTOR

DON MANUEL OSSORIO,

sus amigos y admiradores

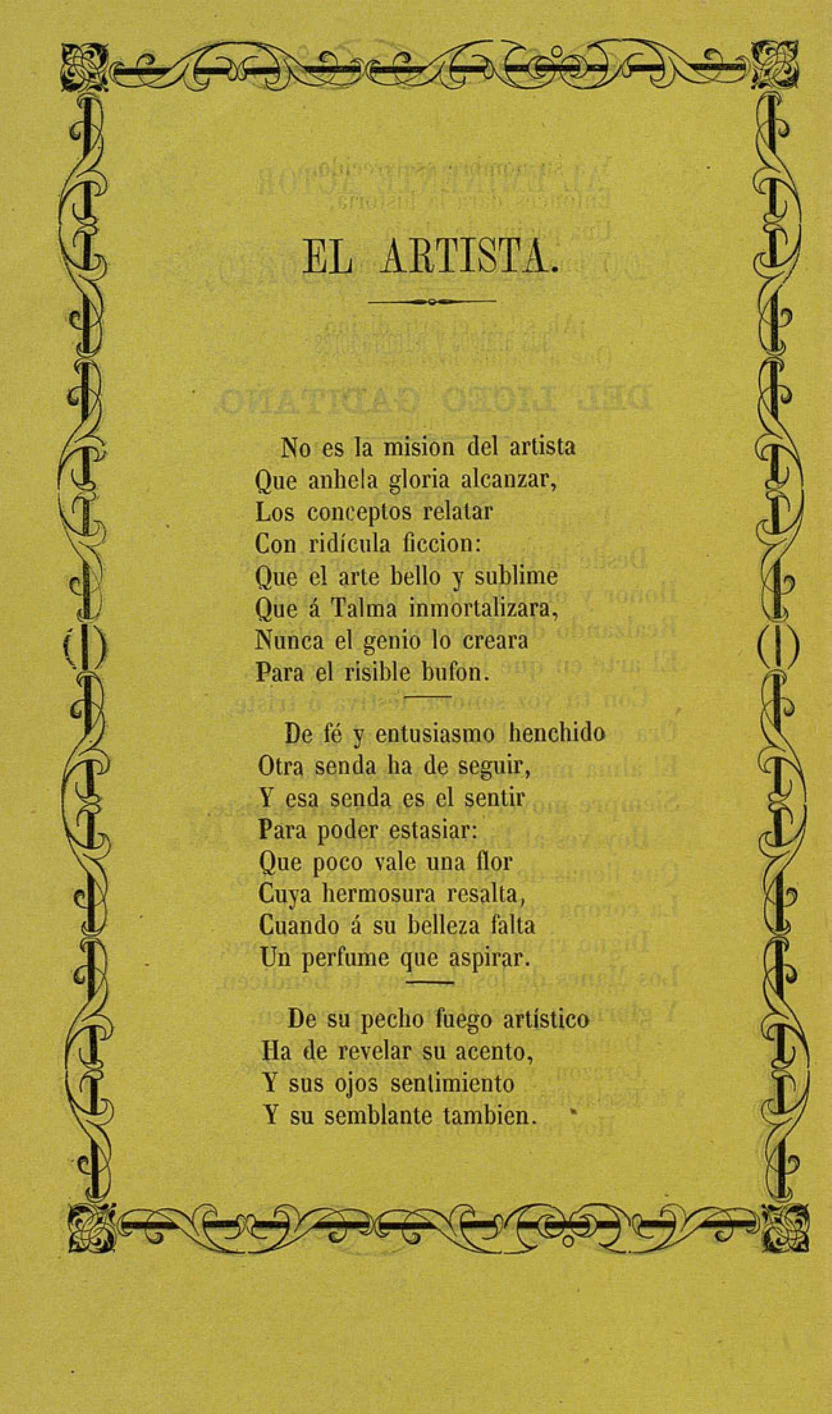
DEL LICEO GADITANO.

SONETO.

Desde la tierna cuna á ser viniste
Honor y orgullo de la patria mia,
Realzando de Melpómene y Talía
El arte en que laureles conseguiste.
Con tu voz sonora, festiva ó triste,
Ora escites el llanto ó la alegría,
El alma mas apática y mas fria,
Siempre mover, y entusiasmar supiste.
Hoy ves al Liceo estasiado,
Que llenas de esplendor y de decoro,
La corona ceñirte que has ganado.
Digno rival de Talma, y de Isidoro,
Los Manes de los dos hoy te bendicen,
Y gloria, y prez eterna te predicen.

Manuel Landero.

2 de Octubre de 1855.

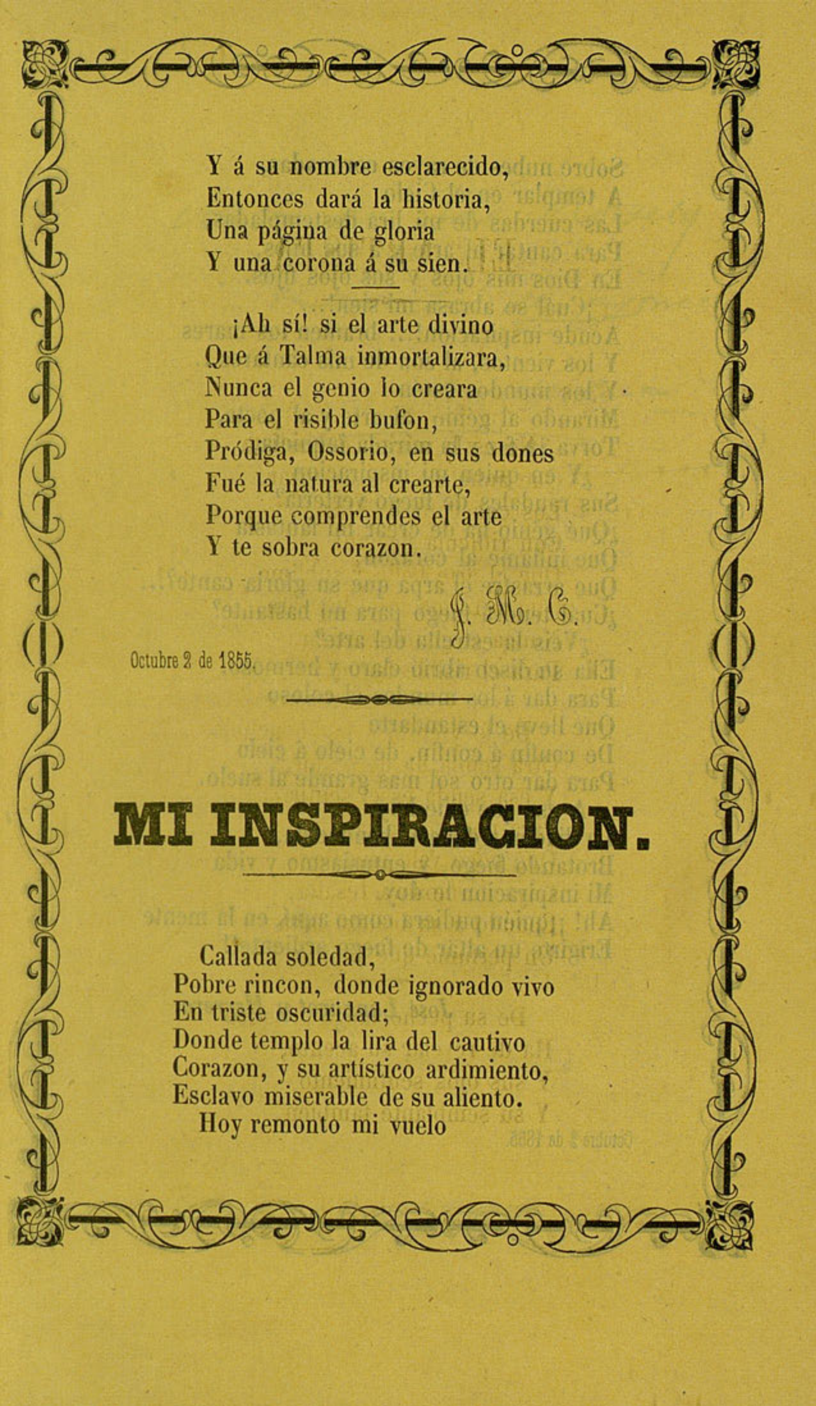


EL ARTISTA.

No es la mision del artista
Que anhela gloria alcanzar,
Los conceptos relatar
Con ridícula ficcion:
Que el arte bello y sublime
Que á Talma inmortalizara,
Nunca el genio lo creara
Para el risible bufon.

De fé y entusiasmo henchido
Otra senda ha de seguir,
Y esa senda es el sentir
Para poder estasiar:
Que poco vale una flor
Cuya hermosura resalta,
Cuando á su belleza falta
Un perfume que aspirar.

De su pecho fuego artístico
Ha de revelar su acento,
Y sus ojos sentimiento
Y su semblante tambien.



Y á su nombre esclarecido,
Entonces dará la historia,
Una página de gloria
Y una corona á su sien.

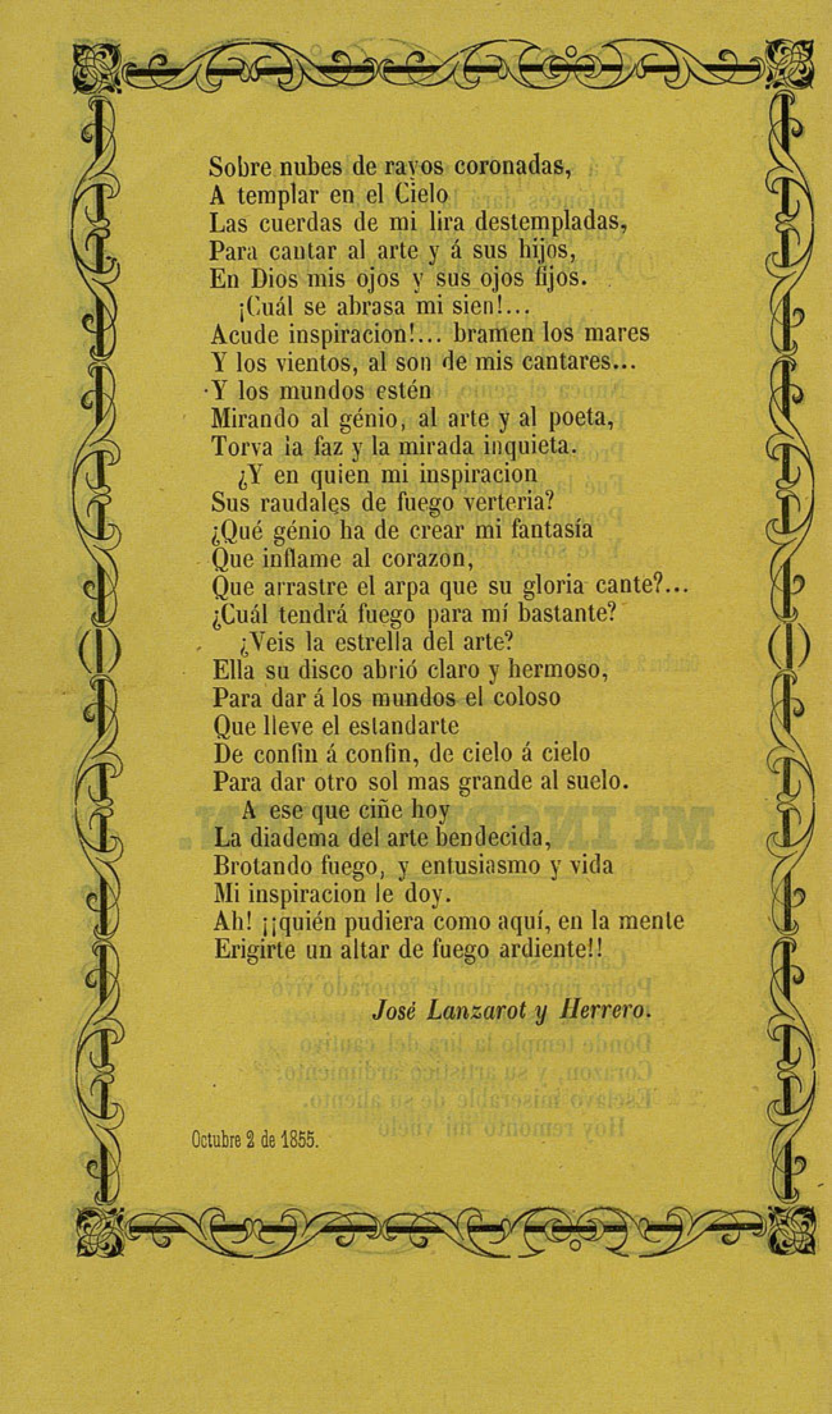
¡Ah sí! si el arte divino
Que á Talma inmortalizara,
Nunca el genio lo creara
Para el risible bufon,
Pródiga, Ossorio, en sus dones
Fué la natura al crearte,
Porque comprendes el arte
Y te sobra corazon.

J. M. C.

Octubre 2 de 1855.

MI INSPIRACION.

Callada soledad,
Pobre rincon, donde ignorado vivo
En triste oscuridad;
Donde templo la lira del cautivo
Corazon, y su artístico ardimiento,
Esclavo miserable de su aliento.
Hoy remonto mi vuelo



Sobre nubes de rayos coronadas,
A templar en el Cielo
Las cuerdas de mi lira destempladas,
Para cantar al arte y á sus hijos,
En Dios mis ojos y sus ojos fijos.
¡Cuál se abrasa mi sien!...
Acude inspiracion!... bramen los mares
Y los vientos, al son de mis cantares...
Y los mundos estén
Mirando al génio, al arte y al poeta,
Torva la faz y la mirada inquieta.
¿Y en quien mi inspiracion
Sus raudales de fuego verteria?
¿Qué génio ha de crear mi fantasía
Que inflame al corazon,
Que arrastre el arpa que su gloria cante?...
¿Cuál tendrá fuego para mí bastante?
¿Veis la estrella del arte?
Ella su disco abrió claro y hermoso,
Para dar á los mundos el coloso
Que lleve el estandarte
De confin á confin, de cielo á cielo
Para dar otro sol mas grande al suelo.
A ese que ciñe hoy
La diadema del arte bendecida,
Brotando fuego, y entusiasmo y vida
Mi inspiracion le doy.
Ah! ¡¡quién pudiera como aquí, en la mente
Erigirte un altar de fuego ardiente!!

José Lanzarot y Herrero.

Octubre 2 de 1855.